

Ab69.1
481621

Muy distinguido amigo:

He tardado en contestar su carta, porque pensé que con los días y los días, el releerla, ella pudiese parecerme menos violenta y menos injusta de lo que es, y porque, al revés de usted, me duele a mí muchísimo despistar una amistad vieja y hermosa.

Leo diez días después su carta y me dejo la misma triste impresión de su primera lectura.

No pide usted al final de ella, una explicación de mi conducta, y yo no séo para qué se sirve a usted tal explicación, puesto que, dos acáptas más atrás, usted habla del entusiasmo de los árabes por mí e insinúa la recta de mi pluma al director de uno de los periódicos en que escribo. La amistad de la gente sin probidad y no digamos la de la que se francamente venga, no le impide servir a usted para nada, no puede usted estimarla. Venture, ni hay razón para esperar una carta de rancos semejantes.

Me dejo pensando de su carta y de su personalidad de hoy, el dogmatismo para juzgarse impensablemente, pero que él es un Papa nobertino; su facilidad sin nombre para pensar alquilada a una mujer a quien ha visto vivir en malo extranjero una vida de trabajo y sacrificio, ~~entre el~~ vendiendo si a Gobiernos propios ni extranjeros, y su desenfado para tratar a quien no solo ha tenido y tiene por su obra una admiración grande, sino un orgullo profundo de hermano hacia un hermano superior.

Dicen por allí que el único pecado verdadero es la superficialidad; yo creo que hay que aborlar la cólera, cuando ella se pone por lo atormentada, o la de los niños.

Venture: hay, realmente hay, una mayoría de intelectuales de nuestro Continente que salen del lado de Colombia y no del Perú en este conflicto lamentable. Usted es diplomático y un personaje político no sabe nunca lo ver dad. Es peregrina resolución la de dar por vendidos, a los que han dicho algo parecer contrario al Perú y que van en una escalera desde los hombres fríos y reflexivos como don Miguel Cruchaga, hasta los vehementes como Vencesallos.

En todo caso, Venture, y aceptando la probabilidad de que anduviese yo en mi juicio desacertadamente, pedo usted escribirme, como a una hermana diciéndole: -Usted dice diferentes-, -Méjed la leña poco y mal-, -Usted no sabe lo que ocurre-, -Usted hace ~~despierta~~, haber emitido esa opinión-. Puedo usted decirme mucho más, sin herirme a mí en lo más mínimo, porque, muchas veces he tomado yo en Francia y en usted mismo consejo sabio y bueno; pero usted no posee ningún derecho a ether sombra sobre la honra de una criatura que no tiene en la vida sino eso: su honor de escritor, su buen nombre de ser limpio.

[Carta] 1934 mar. 19, Madrid, [España] [al] Muy distinguido amigo [Ventura] [manuscrito] [Gabriela Mistral].

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1934 mar. 19, Madrid, [España] [al] Muy distinguido amigo [Ventura] [manuscrito] [Gabriela Mistral]. [2] h. ; 32 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)